

LA ENSEÑANZA DE LA RETÓRICA EN LOS *SCHOLIA IN APHTHONII PROGYMNASMATA* DE JUAN DE MAL LARA

Trinidad Arcos Pereira
María Elisa Cuyás de Torres
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

En 1567 Juan de Mal Lara publicó sus *Scholía* a los *Progymnasmata* de Aftonio. Estos *scholia* iban precedidos de unos *Prolegomena* en los que explicaba sus ideas acerca de la enseñanza de la retórica y prestaba especial atención a la metodología y al orden que se debía seguir en el programa de estudios. Este trabajo analiza esas ideas y su conexión con las corrientes pedagógicas del momento.

Palabras clave: Mal Lara, Aftonio, *progymnasmata*.

In 1567 Juan de Mal Lara published his *Scholía* to the *Progymnasmata* by Aphthonius. These *scholia* were preceded by some *Prolegomena*, where he explained his ideas about the teaching of rhetoric and he specially focused on methodology and the order that should be followed in the program of study. This paper analyses these ideas and their relationship to contemporary pedagogic tendencies.

Keywords: Mal Lara, *Aphthonius*, *progymnasmata*.

Juan de Mal Lara, nacido en Sevilla en 1524, estudia en la Universidad de Salamanca, donde comparte aulas con su amigo el Brocense, y en la de Barcelona, en la que asiste a las clases de Francisco Escobar. Claro testimonio de esta relación discípulo-maestro son los elogios que le dedicó en la carta nuncupatoria y en los *Prolegomena* de sus *Scholía* a los *Progymnasmata* de Aftonio. Más tarde, quizás en 1548, se ve obligado a volver a Sevilla para atender a sus padres, según dice Francisco

* Dirección para correspondencia: Dra. Dña. Trinidad Arcos Pereira y Dra. Dña. María Elisa Cuyás de Torres. Departamento de Filología Española, Clásica y Árabe. Facultad de Filología, C/ Pérez del Toro, 1. 35003 Las Palmas de Gran Canaria. Dirección de correo electrónico: tarcos@dfc.ulpgc.es y mcuyas@dfc.ulpgc.es

Este trabajo se ha realizado en el marco del P.I. 'Los *In Aphthonii Progymnasmata Scholia* de Juan de Mal Lara' (BFF2002-04116C02-01), financiado por la Dirección General de Investigación del MCYT.

Pacheco en su biografía de Mal Lara.¹ Una vez instalado en su ciudad natal, se casa con María de Ojeda en 1557² y abre un Estudio de Gramática y Latinidad, para el que, probablemente, publica sus comentarios a los *Progymnasmata* de Aftonio³ en 1567.⁴ En esta obra, Mal Lara muestra sus ideas sobre la enseñanza de la retórica, sobre la metodología que se debe utilizar y sobre el orden que se ha de seguir en el programa de estudios. El presente trabajo tiene como objeto el estudio de dichas ideas y el análisis de su vinculación con las corrientes imperantes en este ámbito en el Humanismo de su época.

1. *Natura, ars, exercitatio*

Los humanistas de los siglos XV y XVI se basan como fundamento para la enseñanza de la retórica en los tres principios teóricos, *natura*, *ars* y *exercitatio*, que la tradición clásica había establecido. Rodolfo Agrícola,⁵ Erasmo,⁶ Juan Luis Vives⁷ y Pierre de la Ramée⁸ son las principales autoridades que dan forma a la teoría pedagógica de estos siglos.⁹

1.1. *Natura*

En lo que se refiere a la *natura*, Mal Lara no trata del *ingenium* de los alumnos, pero sí insiste en que éstos deben mostrar una moderada aplicación en sus estudios y esforzarse de manera continuada, aunque la exigencia no ha de ser excesiva, como aconseja Quintiliano:

Autor noster ita haec elementa composuit, ut si quis prius in iis uersetur, mediocri quadam diligentia et studio assiduo adiutus, non tamen immodico, ut Fabius monet.¹⁰

Por otro lado, Quintiliano recomienda que el maestro se adapte a las condiciones de los alumnos y los humanistas asumen este principio como propio. Así, Agrícola dice que en la enseñanza se ha de tener en cuenta la naturaleza de cada

¹ Véase R. Carande, *Mal Lara y Lepanto* (Sevilla: Caja San Fernando, 1990), p. 14.

² Véase R. Carande, *Mal Lara*, p. 15 y M^a. I. Osuna Rodríguez, *Las traducciones poéticas en la 'Filosofía vulgar' de Juan del Mal Lara* (Córdoba: Universidad de Córdoba, 1994), p. 29.

³ Ioannes Mal Lara, *In Aphthonii Progymnasmata Scholia* (Hispani: apud A. Escrivanum, 1567).

⁴ Esta obra fue escrita en 1566, como consta en la carta nuncupatoria, que está fechada el 15 de julio de este año. El privilegio, firmado por Pedro de Hoyo, tiene fecha de 29 de diciembre de 1566.

⁵ R. Agrícola, *De formando studio epistola*. 1484. Publicado con otros opúsculos en Antuerpiae, en 1511.

⁶ Erasmo de Rotterdam, *Declamatio de pueris statim ac liberaliter instituendis* (Argentorati: apud Christianum Egenolphum, 1539).

⁷ J. L. Vives, *De ratione dicendi* (Lovanii: ex officina Rutgeri Rescii, 1533). En la actualidad, contamos con una edición crítica y traducción realizada por José Manuel Rodríguez Peregrina: Juan Luis Vives, *Del arte de hablar* (Granada: Servicio de Publicaciones, 2000).

⁸ P. Ramus, *Rhetoricae distinctiones in Quintilianum* (Parisiis, 1549).

⁹ Sobre las aportaciones de cada uno de ellos, véase Luis Merino Jerez, *La pedagogía en la retórica del Brocense* (Cáceres: Institución Cultural 'El Brocense', Universidad de Extremadura, 1992), pp. 19-36.

¹⁰ Mal Lara, *Progymnasmata* 3v.

alumno, lo que también piensa Erasmo.¹¹ En esa misma línea Mal Lara considera que hay que tener en cuenta las características de los discípulos y su nivel de formación, ya que, de no hacerse así, los jóvenes se agobiarían por un esfuerzo desproporcionado a sus conocimientos y no avanzarían e, incluso, retrocederían en su aprendizaje:

Principio autoris scopus aut intentio est pueros adhuc rudes in grammaticis tantum uersatos ad rhetoricen introducere, ne in salutato ianitore oratoriae artis aulam penetrare studeant aut sine his praeludiis in re obscura plurimum temporis conterant et cum importuni laboris sit pertaesum ad principia relabantur.¹²

También responde a este deseo de adaptarse a sus alumnos el hecho de que el humanista escoja para sus escolios la traducción de Agrícola y no la de su maestro Escobar,¹³ a pesar de considerarla mucho mejor, porque piensa que la versión del humanista holandés es más adecuada para la enseñanza:

Aphthonium complures sunt interpretati, Rodolphus Agricola, Maria Cataneus, omnium postremus Franciscus Scobarius magister meus. Quam interpretationem, utpote castigatissimam, sequi debet qui uerum Aphthonium legere uelit. Ego tamen Rodolphum secutus sum quod sit ad docendum aptior. Habet enim quoddam genus dicendi scholis accommodatius.¹⁴

Por esta misma razón, algunos humanistas aconsejan, también, utilizar la lengua vernácula como lengua vehicular de su enseñanza.¹⁵ Mal Lara comparte este planteamiento y en sus comentarios insiste una y otra vez en la importancia del uso del castellano en la docencia. Así, en los *Progymnasmata* dice que una de las funciones del profesor es proponer temas en español para que los alumnos practiquen los preceptos teóricos:

Simul ut, si Latinae linguae operam dedissetis, uel memoriter uel ex scripto recitare commentationes possitis, simul, ut uos in praeceptis, quae ad hanc artem spectant proposito ad scribendum themate Hispano, uel indicatis fontium locis, unde illa hauriri ualeant, exerceatis.¹⁶

Institutoris munus est materias aliquot proponere uel Hispano sermone totas uel indicatis fontibus et locis unde illi hauriri possint et sua etiam effingere.¹⁷

¹¹ Sobre el pensamiento de Agrícola y Erasmo en este aspecto, véase Merino, *La pedagogía*, pp. 24-25.

¹² Mal Lara, *Progymnasmata* 1v-2r.

¹³ Sobre la traducción de Escobar, véase el trabajo de Violeta Pérez Custodio, 'La traducción al latín de los ejercicios de Aftonio publicada por Francisco de Escobar (1558): algunas claves para su análisis y valoración', *Calamus Renascens*, 4 (2003), pp. 121-144.

¹⁴ Mal Lara, *Progymnasmata* 1r.

¹⁵ Así, el Brocense consideraba que no se debía dejar hablar en latín a los alumnos, ya que eso podía suponer una degeneración de la lengua latina, lo que le ocasionó numerosos enfrentamientos en la Universidad de Salamanca.

¹⁶ Mal Lara, *Progymnasmata* a5v.

¹⁷ Mal Lara, *Progymnasmata* 2v.

Otro aspecto vinculado con la *natura* es el tratamiento de la memoria, ya que para los humanistas el conocimiento se obtiene mediante la comprensión y la memorización. En el Renacimiento, a partir de la influencia de Quintiliano, se abandona progresivamente el uso de la *memoria artificialis*. En esta cuestión los humanistas se escinden en dos grupos: a) los que rechazan que la memoria pertenece a la retórica y que reconocen sólo la memoria natural y b) los que aceptan las cinco partes tradicionales de la retórica y defienden la *memoria artificialis per locos et imagines*. Entre los primeros se encuentran Agrícola, Erasmo, Vives y Pierre de la Ramée, mientras que en el segundo grupo se incluyen todos los que se ocupan de la memoria, ya sea desde un punto de vista escolástico¹⁸ o humanístico. En España, en cambio, en el siglo XVI encontramos tres grupos: a) el que defiende el pensamiento humanístico y excluye, por tanto, la memoria de la retórica; b) el que sigue la corriente tradicional, que es el más reducido; y c) el ecléctico, en el que se incluye la mayoría de los autores que o rechazan que la memoria sea parte de la retórica, pero la tratan en sus obras, o la admiten en la retórica, pero no la desarrollan en sus tratados. En éste último grupo ecléctico se encuentra el Brocense, quien considera que la memoria sobrepasa los límites de la retórica, pero la incluye en sus tratados, aunque de una manera original, ya que recupera la *memoria artificialis* y asigna a cada uno de los tipos de memoria una función diferente: la *naturalis* se debe utilizar para memorizar las reglas de los tratados y la *artificialis* para el léxico y para todo aquello que se aprende en la *exercitatio*.¹⁹

Mal Lara no trata de la memoria en sentido estricto, pero considera que la memorización es fundamental en la enseñanza. Así, en los *Progymnasmata* se refiere a la necesidad de memorizar las circunstancias, porque éstas ayudarán no sólo a prolongar el discurso, sino también a avivar la memoria:

Diximus de nomine, nunc de eorum usu, qui duplex est. Vnus, ut ex earum ordine series narrandi efficiatur et disponatur. Alter ut dilatetur oratio et memoria excitetur.²⁰

Has circumstantias ex Cicerone in Partitionibus, quod maxime conferant ad omnia progymnasmata, pueri memoria teneant oportet, de quibus Aphthonius in narratione quam breuissime tractat.²¹

En otro pasaje recuerda que una de las virtudes que debe tener la narración, la brevedad, es necesaria para no sobrecargar la memoria:

Quatuor uero sunt uirtutes narrationis et lumina Ciceroni quinque: dilucidum, quo facilius intelligatur; breue, ne grauet memoriam;...²²

¹⁸ Esta corriente define la memoria desde el punto de vista psicológico y la relacionan con la *prudentia* ética (Merino, *La pedagogía*, p. 38).

¹⁹ Merino, *La pedagogía*, pp. 38-39.

²⁰ Mal Lara, *Progymnasmata* 4v.

²¹ Mal Lara, *Progymnasmata* 7r.

²² Mal Lara, *Progymnasmata* 18r.

No es posible deducir si Mal Lara defiende el uso de la *memoria naturalis* o *artificialis* a tenor de lo que indica en su obra, ya que sólo señala que la memorización es parte del proceso de aprendizaje, sin especificar cómo deberá producirse éste.

1.2. *Ars* y *ratio*

Como señala Merino Jerez en su estudio sobre la pedagogía del Brocense, Erasmo transforma la tríada clásica de *natura*, *ars* y *exercitatio* en *natura*, *ratio* y *exercitatio*, en la que *ratio* significa no sólo *ars*, sino también plan o programa de enseñanza.²³

El término *ars* es sinónimo de *institutio* o conjunto de preceptos que se deben aprender para conocer un campo específico del saber.²⁴ Puesto que Mal Lara, como la mayoría de los humanistas, piensa que en el aprendizaje de toda disciplina hay una parte teórica y otra práctica,²⁵ considera que es necesario disponer de un manual para la enseñanza y, por ello, escribe sus escolios a los *Progymnasmata* de Aftonio, a fin de que sus alumnos puedan afrontar el primer nivel de sus estudios de retórica.

Sobre las características que debe tener el manual, Mal Lara afirma que el que él propone reúne lo que es preciso para poder enseñar a los alumnos que se inician en la materia, pues aúna deleite y utilidad,²⁶ expone los preceptos de manera ordenada y con una dificultad progresiva.²⁷ En cuanto al *curriculum* de los estudios, Mal Lara piensa que es necesaria una ordenación racional del mismo. Así, considera que se debe comenzar la enseñanza por la gramática, y que, luego, se pasará a la retórica. Puesto que afirma que él va a seguir un orden estricto en la exposición de los conocimientos, para evitar disfunciones en la transmisión de éstos, establece también el orden que se ha de seguir en la enseñanza de la retórica, que organiza en tres niveles:

De me autem praedicare possum ita principia me docturum ut nihil de postremis commisceam, quae magna in artibus tradendis peruersitas est.²⁸

En el primero, coloca los *Progymnasmata* de Aftonio, que, en su opinión, cubren suficientemente el espacio que hay entre los conocimientos gramaticales y la oratoria, y permiten aunar enseñanza y deleite, gracias a los temas que se utilizan para aprender.

²³ Merino, *La pedagogía*, p. 25.

²⁴ Merino, *La pedagogía*, p. 23.

²⁵ De estas dos partes, para Mal Lara, la más importante es la práctica, como señala en sus *Prolegomena* a los *Scholia*: 'Quod non praeceptis solum sed assidua commentatione oportet comparari. "Minus solent" –inquit Fabius libro 2, capite 5– "in omnibus ualere praecepta, quam experimenta" '(Mal Lara, *Progymnasmata* 2r).

²⁶ Mal Lara, *Progymnasmata* 2r.

²⁷ Mal Lara, *Progymnasmata* 3v.

²⁸ Mal Lara, *Progymnasmata* 3v.

Quae secundo loco nulli non perspicua est, tum maxime si exercentur, ..., uariis propositis exemplis discipuli de his rebus, quae delectationem pariant simul et ad studium oratoriae artis uiam sternant.²⁹

No se aparta, por tanto, Mal Lara de la opinión de la mayoría de los humanistas españoles, que consideran estos ejercicios como el primer peldaño de la formación retórica y que, por consiguiente, han de ser impartidos por el rétor.³⁰

Por otro lado, considera útiles estos ejercicios, porque en ellos se emplea un método de enseñanza progresivo, pues se pasa de unos más fáciles a otros de mayor dificultad.

Sane non minimam in hac re laudem Aphthonium meruisse contenderim, adeo unus hic Aphthonos, abundanter ad paranda rhetorices rudimenta sine inuidia suffecerit. Qui artificum in pingendo usus est solertia, qui non primo totum hominem aut equum delineandum discipulis proponunt, nisi manum prius aut digitos probe effingant ut, omnibus corporis partibus adumbratis, citius ipsum corpus exprimatur.³¹

De esta manera, en cada *progymnasma* se aprenderán procedimientos retóricos que, luego, se aplicarán a cada tipo de discurso, como se puede apreciar en el *Epitome*³² incluido al final del tratado. Para este primer nivel, aconseja leer también los *Emblemas* de Alciato, porque son muy útiles para adquirir el dominio de algunos tópicos, especialmente los referidos a los *loci communes*:

Emblemmata Alciati primum omnium audiat ab iis, qui locos in iis communes optime nouerit explicare. Non paruam enim supellectilem rerum ad exercitationes nostras affert, qui periculum fecerit in uaria Emblematum lectione.³³

En el segundo nivel, coloca el aprendizaje de los preceptos de Cicerón y Quintiliano y, en el tercero, sitúa las *declamationes* y el discurso:

Rectis igitur itineribus ad rhetorices uera studia adolescentes perducere conamur, ut prima spatia in Aphthonio, secunda in Ciceronis et Fabii praeceptis, tertia in declamationibus atque orationibus accuratissime percurrant.³⁴

²⁹ Mal Lara, *Progymnasmata* 2r.

³⁰ Defienden esta postura el Brocense, Núñez y Bartolomé Bravo, frente a Erasmo y Vives, que los consideran materia del último año de gramática (Merino, *La pedagogía*, p. 170). En cambio, Alfonso de Torres, en sus *Rhetoricae exercitationes*, dice que va a seguir a Quintiliano y, por ello, asigna parte de los ejercicios al gramático (fábula, sentencia, *chria* y etopeya) y parte al rétor (narración, refutación, confirmación, lugar común, elogio, vituperio, comparación, descripción, tesis y ley). Sobre Torres, puede verse la edición crítica y traducción anotada de Violeta Pérez Custodio: Alfonso de Torres, *Ejercicios de Retórica* (Alcañiz - Madrid: Instituto de Estudios Humanísticos - Editorial El Laberinto, 2003).

³¹ Mal Lara, *Progymnasmata* 3v.

³² Mal Lara, *Progymnasmata* 3v. Sobre el *Epitome*, véase el trabajo de M^a D. García de Paso Carrasco y G. Rodríguez Herrera, 'El metatexto de los *Progymnasmata* de Aftonio: una aproximación al *Epitome* de Juan de Mal Lara' (en prensa).

³³ Mal Lara, *Progymnasmata* b1r.

³⁴ Mal Lara, *Progymnasmata* a8r-a8v.

Mal Lara explica con claridad el origen de esta idea sobre el orden docente, pues dice haberla tomado de su maestro Escobar, quien se lo enseñó mientras estudiaba en la Universidad de Barcelona:

Hac enim uia progredi debent institutores, si recte dicendi cursum uelint tenere, quemadmodum Fabius praecipit: ubi desinit grammatici munus, illinc rhetoris exercitia initium sumant sic ipse docet operis initio primas apud rhetorem exercitationes. Quem ordinem Franciscus Scobarius Valentinus, quondam Barcinone praeceptor meus, mirificus dicendi artifex, mihi exposuit, cum per uiginti annos rhetorice et Lutetiae et Romae publice professus esset.³⁵

1.3. *Exercitatio*

El Renacimiento otorga una especial importancia a la *exercitatio* en la enseñanza, ya que los humanistas consideran que la comprensión y la memoria no son suficientes para el aprendizaje de una disciplina. Erasmo, Vives, Pierre de la Ramée y el Brócense establecen sistemas de *exercitationes* que parten de los tres procesos señalados por Quintiliano: *scribere*, *legere* y *dicere*, pero modificándolos de acuerdo con sus propios criterios.³⁶

Las mayores innovaciones se deben a Pierre de la Ramée, para el que la práctica debe ser el objetivo final de la educación, pues la práctica supera a la teoría.³⁷ Este autor establece dos procedimientos: la *analysis* o interpretación del texto, basado en la *auditio* y la *lectio*, y la *genesis* o composición, que comprende la *scriptio* y la *dictio*, y que concede una gran relevancia a la imitación de los modelos previamente analizados. En este esquema, tanto la *analysis* como la *genesis* tienen la misma importancia, opinión no compartida por el Brocense, que reduce la práctica al comentario y suprime drásticamente la composición, lo que le ocasionó numerosos problemas en la Universidad de Salamanca.

La *exercitatio*, último peldaño de la enseñanza, es la cuestión a la que Mal Lara dedica mayor atención en sus obras, pues considera fundamental la práctica en la enseñanza, como señala reiteradamente en la carta dedicatoria y en los *Prolegomena* de su manual. Así, en éste último texto, apoyándose en una cita de Quintiliano (*inst.* 2.5.15), afirma que tienen menos valor los preceptos que la práctica³⁸ y que la misión primordial del maestro es la de incitar a los alumnos a practicar los ejercicios, como hacen los atletas, porque ésta es la única forma de progresar en el aprendizaje.

³⁵ Mal Lara, *Progymnasmata* a4v-a5r.

³⁶ Un estudio detallado de la *exercitatio* en la retórica humanística puede verse en el libro de Merino, *La pedagogía*, pp. 167-314.

³⁷ Merino, *La pedagogía*, pp. 32.-33.

³⁸ Cf. nota 25. En ese mismo sentido dice Mal Lara: "Tertio, nos operis inscriptio admonet ut in primis exercitationem amplectamur. Progymnasmata enim primas apud rhetorem exercitationes –si cum Fabio interpretemur– indicant" (Mal Lara, *Progymnasmata* 2v).

Nam quemadmodum palestritae nudi in ludis Gymnicis exercebantur ac locus ubi gymnasium dicebatur, ita oportet nos in animi uiribus excellentes praestare et quanto maior animi cultura quam corporis tanto nos decet uehementius in hanc operam incumbere, ut animus quam exercitatissimus prodeat.³⁹

Por ello, no sorprende que diga que su máxima a la hora de enseñar sea: 'Aprenderás a hablar hablando'.⁴⁰

El humanista sevillano revela, también, su metodología en varios pasajes de su manual sobre *progymnasmata*, ya que ofrece recomendaciones a los maestros y a los discípulos para llevar a cabo la *exercitatio* y proporciona ejemplos prácticos de tipos de ejercicios que pueden realizarse. La metodología que propone Mal Lara para la enseñanza de los *progymnasmata* es claramente humanística. Sus pasos son:

- 1º Oír los preceptos del maestro (*audire*).
- 2º Recitar de memoria o a partir de un texto los ejercicios prescritos en los que se practiquen los preceptos oídos (*recitare*).
- 3º Escribir en español sobre un tema en el que se evidencie la aplicación de la preceptiva (*scribere*).

Para el humanista estos dos últimos pasos (recitar y escribir) son inseparables si se quiere avanzar en el aprendizaje retórico. Añade, a continuación, que el alumno no podrá llevarlos a cabo sin tomar como modelo a los escritores latinos, porque, según declara, para escribir latín hace falta conocer autores que lo empleen adecuadamente. De ahí su queja de que en la España de su época hubiera muchos eruditos que escribían en esta lengua con gran desconocimiento de su uso correcto, porque se conformaban sólo con conocer los preceptos gramaticales y no su práctica adecuada.⁴¹

Así mismo, el humanista sevillano afirma que los maestros deben corregir una y otra vez los errores de los alumnos, para que éstos se den cuenta de ellos y los corrijan hasta conseguir que no los cometan. También añade que el profesor ha de proponer materias en español o indicar las fuentes de las que debe partir el alumno para realizar sus composiciones.⁴² De esta forma, Mal Lara acepta la utilización de la lengua vernácula en la enseñanza para adaptarse a las condiciones de los alumnos que, en esos niveles, apenas pueden utilizar el latín como lengua vehicular, como ya hemos señalado anteriormente. Además, el profesor debe dar las normas de disposición de la composición, normas sobre las que él no va a tratar en los *Prolegomena* a los *In Aphthonii Progymnasmata Scholia*.⁴³

Por lo que se refiere a los ejercicios específicos que Mal Lara recomienda para la práctica de los *progymnasmata*, el humanista señala en el primero de ellos, la fabula, que se deben realizar ejercicios de *copia*, de acuerdo con el método de Erasmo,

³⁹ Mal Lara, *Progymnasmata* 2v.

⁴⁰ Mal Lara, *Progymnasmata* 3r.

⁴¹ Mal Lara, *Progymnasmata* a6v-a7r.

⁴² Mal Lara, *Progymnasmata* 2r-2v.

⁴³ Mal Lara, *Progymnasmata* 4r.

y de declinación,⁴⁴ como prescribe Teón en su tratado sobre estos ejercicios preliminares:

Etsi omnibus exercitiis in Aphthonii progymnasmata compositis supersedeo, ut emendatissima postea in lucem cum aliis prodeant, huius fabulae contractae duplicem posui uariationem, ut exemplum sumant adolescentes; unam, quae per membra orationis deducitur ad copiam tam rerum quam uerborum; alteram, quae per casus utilissima pueris iudicatur.⁴⁵

Con su recomendación de los ejercicios de *copia*, Mal Lara se adscribe a la corriente mayoritaria de los tratadistas europeos de su época y rechaza, por tanto, la posición de Pierre de la Ramée, que niega la utilidad de este método de aprendizaje y aconseja utilizar *loci* y *argumenta* para poder realizar la *imitatio* de los autores clásicos.⁴⁶

En cuanto a la *imitatio*, Mal Lara considera que para escribir y recitar en latín es imprescindible y totalmente necesario apoyarse en los buenos escritores:⁴⁷

Oleum et operam perdere mihi uidetur qui sine scriptorum adminiculo in studiis uelit compos uoti euadere, qua de ratione nostrorum hominum plane uicem doleo.

y que, en la aplicación de los preceptos, hay que realizar primero una *imitatio* muy cercana a los modelos y a los preceptos retóricos, para, luego, poder liberarse de ellos y hablar de cualquier tema de manera personal e improvisar:⁴⁸

Sed tyronibus nil magis prodest quam praeceptis inhaerere et ex praescripto ex dictato aliquantulum temporis uiuere, ut postea his uinculis soluti de quacunque re proposita possint libere loqui quod quantum adiuuet extemporalem facundiam fides sit apud expertos.

Nos referiremos, por último, al problema del ciceronianismo,⁴⁹ donde nuestro autor se incluye en el grupo de los humanistas eclécticos, pues, aunque en los ejemplos y en los aspectos teóricos Cicerón es el autor más citado, a gran distancia de los demás, no se limita a él, sino que se sirve de otros muchos escritores, tanto clásicos como renacentistas.⁵⁰

⁴⁴ Mal Lara, *Progymnasmata* 12v.

⁴⁵ Sobre este ejercicio, véase T. Arcos Pereira - M^a.E. Cuyás de Torres, 'Los comentarios a los *Progymnasmata* de Aftonio de Escobar y Mal Lara: estudio preliminar', en J. M^a. Maestre Maestre - Charlo Brea, L. - Pascual Barea, J. (eds.), *IV Congreso Internacional de Humanismo y Pervivencia del mundo clásico. Homenaje a Antonio Prieto* (Alcañiz, mayo 2005), en prensa; y 'Los *Scholia* de Juan de Mal Lara al *progymnasma* de la fábula de Aftonio', *CFC. Estudios Latinos*, 28-1 (2008), 115-137.

⁴⁶ Merino, *La pedagogía*, p. 216.

⁴⁷ Mal Lara, *Progymnasmata* a6r.

⁴⁸ Mal Lara, *Progymnasmata* 2v.

⁴⁹ Sobre la presencia del ciceronianismo en España, véase J. M^a Núñez, *El ciceronianismo en España* (Valladolid: Secretariado de Publicaciones, 1993).

⁵⁰ Sobre el uso de las citas y de las fuentes en los *In Aphthonii Progymnasmata Scholia*, véanse nuestros trabajos citados en la nota 45.

2. Conclusiones

Como hemos señalado a lo largo del trabajo, Mal Lara no incluye en su obra una exposición teórica sobre pedagogía o metodología de enseñanza, sino que, desgrana, a lo largo de ella, especialmente en la carta nuncupatoria y en los *Prolegomena*, consejos y recomendaciones a los preceptores sobre cómo deben impartir la preceptiva y qué tipo de ejercicios deben realizar sus alumnos. En ellos el humanista sevillano muestra que conoce bien las ideas pedagógicas del humanismo de su época, pero, también, que no se adscribe a ninguna corriente concreta, sino que, como es habitual en él, mantiene una postura ecléctica. Esto no significa que no se descubran matices propios y, en cierta medida, originales. Así, se pueden considerar muestras de su eclecticismo el que incluya en unos *Scholia* a los *Progymnasmata* de Aftonio la declinación de los ejercicios que toma de Teón; o la posición ante la *imitatio* y el ciceronianismo, en los que, aunque reconoce la primacía de Cicerón, no se limita a él, sino que se sirve de otros muchos autores clásicos y humanísticos. Pero, sobre todo, llama la atención la importancia que confiere al uso de la lengua vernácula en la enseñanza, sin duda, para poder adecuarse a los conocimientos de sus alumnos y, quizás, con la pretensión de conseguir que éstos, además de aprender a expresarse en latín, mejoren también la lengua propia, como corresponde a un autor que utiliza en sus obras tanto el latín como la lengua vernácula. Por todo ello, podemos concluir que su manera de abordar la enseñanza y la metodología no se aparta de las corrientes imperantes en el pensamiento pedagógico de su época, de las que selecciona lo que le parece más acertado en cada una de ellas para aportar, luego, ideas extraídas de su propia experiencia docente.